

NOTICIAS DE AVIVAMIENTO

De Ministerios Revival Australia

Apartado postal 2718 A.C. TOOWOOMBA Q4350 Australia

Teléfono: 61-431603985; correo electrónico: rma@revivalministries.org.au

Sitio web: www.revivalministries.org.au

Declarando todo el consejo de Dios Boletín – Artículo 8 – 15 de julio de 2024

LA UNCIÓN

Traducción: Alberto Flórez-Granados

Paul Galligan

“Mas vosotros tenéis la unción del Santo, y sabéis todas las cosas” 1 Juan 2:20

Descubramos algunas cosas sobre la unción.

En el Nuevo Testamento

La palabra griega para 'unción' es *crisma*, y significa: unguento [aceite], untar. Se usa metafóricamente en el Nuevo Testamento para un crisma [dotación] del Espíritu Santo. Proviene del verbo griego *chrío*, que significa untar o frotar [con aceite implicado]; significa consagrar.

Cristo es el Ungido de Dios; Él es el Ungido. El Hijo de Dios es ungido con *óleo de alegría* (Heb.1:9). La unción que hemos recibido de Él nos hace santos, apartados para Dios. La unción que hemos recibido nos permite poseer la verdad y hacer muchas otras cosas por la unción que proviene del Espíritu Santo.

En el Antiguo Testamento

En el Antiguo Testamento, el hebreo es *shemen* y, curiosamente, esta palabra proviene de la raíz primaria, que significa "brillar". *Shemen* se traduce principalmente como "aceite" y, a veces, como "ungüento". Se usa en formas importantes, como cuando Jacob ungió la piedra como un memorial de la revelación que había recibido de la casa de Dios (**Gen. 28:18**); se usó en el nombramiento de funcionarios, como sacerdotes (**Éxodo 29:7**) y Reyes (**2 Reyes 9:6**)

A la unción se la llamaba *“óleo de alegría”*; como el *“óleo de alegría”* para reemplazar el duelo (**Isaías 61:3**). También hubo una unción con *“aceite fresco”* (**Sal. 92:10**), y **Zacarías** se refiere a los *“hijos del aceite fresco”* o *“los dos ungidos”* (**Zacarías 4:14**).

El *shemen* se utilizaba como conservante del cuero; se usaba para cocinar, en medicamentos y se quemaba para obtener luz. También se refería a un tipo especial de perfume.

El aceite de unción que se preparaba para su uso en el Tabernáculo del Testimonio se preparaba de una manera muy especial y estaba compuesto por cinco componentes: mirra líquida, canela de olor dulce, caña de olor dulce, casia y aceite de oliva. Se usaba para ungir los muebles del Tabernáculo y a Aarón y sus hijos. El aceite de la unción era santo (**Éxodo 30:22-31**).

La unción viene de Dios a través del Espíritu Santo.

“Y el que nos confirma con vosotros en Cristo y el que nos ungió, es Dios, el cual también nos selló y nos dio el Espíritu en nuestros corazones como garantía” (2Cor.1:21-22). Jesús dijo: *“El Espíritu de Jehová está sobre mí, porque me ha ungió” (Lucas 4: 18a).* Los hermanos que oraban en **Hechos 4:27** dijeron *“porque verdaderamente contra tu Santo Siervo Jesús, a quien ungió”*. Jesús fue ungió por Dios.

Pedro, predicando en la casa de Cornelio, testificó: *“Cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, el cual anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él” (Hechos 10:38).* La unción del Espíritu le dio a Jesús el poder para realizar las obras del ministerio.

La unción da poder para testificar.

Jesús dijo a los discípulos: *“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo; y me seréis testigos” Hechos 1:8.* Jesús dijo algo similar en **Lucas 24:48-49**: *“Y vosotros sois testigos de estas cosas. He aquí, os envío la promesa de mi Padre; sino quedaos en la ciudad de Jerusalén hasta que seáis investidos de poder de lo alto”*. La unción del Espíritu nos permite dar testimonio, es decir, hablar de Jesús; para predicar Su palabra.

La unción libera señales de poder, que deben acompañar la predicación de la palabra: **Marcos 16:17-18** *“Y estas señales seguirán a los que creen: en mi nombre*

- *Echarán fuera demonios;*
- *hablarán en lenguas nuevas;*
- *tomarán serpientes;*
- *si beben algo mortífero, no les hará daño;*
- *sobre los enfermos pondrán sus manos y sanarán.*

La unción rompe el yugo

“Acontecerá en aquel día que su carga será quitada de tu hombro, y su yugo de tu cuello, y el yugo será destruido a causa de la unción [NVI dice a causa del aceite de la unción]” Isa.10 :27. La unción que Dios da a través del Espíritu Santo quita la carga y destruye el yugo de la opresión demoníaca del pueblo de Dios. Esta es la base del ministerio de liberación: conocer el poder y la autoridad de la unción que Dios nos da a través de s Cara quitar el peso de la opresión, destruyendo el yugo del diablo.

“Porque no recibisteis el espíritu de esclavitud para volver a temer, sino que recibisteis el espíritu de adopción [filiación] por quien clamamos Abba Padre” Romanos 8:15. Cuando somos liberados para que el Espíritu Santo nos coloque en el lugar de hijos del Padre, hay un rompimiento del yugo de ser conducidos como siervos y ser liberados a la libertad que disfrutaban los hijos.

La unción permite el ministerio.

Jesús leyó el libro de **Isaías** y declaró: **“El Espíritu de Jehová está sobre mí, porque me ha ungido”** (Lucas 4: 18a). Jesús declaró que la unción del Espíritu del Eterno le permitió realizar seis maravillosas obras de ministerio:

- ➔ **Predicar el evangelio a los pobres** – hablar la palabra de Dios
- ➔ **sanar a los de corazón quebrantado** – aquellos que están quebrados por dentro
- ➔ **Proclamar libertad a los cautivos** – libertar del pecado
- ➔ **Recuperación de la vista a los ciegos** – dando revelación y comprensión
- ➔ **Liberar a los oprimidos** – liberación de la depresión y la opresión
- ➔ **Proclamar el año agradable del Señor:** justicia, paz y gozo en el reino de Dios.

“No es que seamos suficientes por nosotros mismos para pensar algo como proveniente de nosotros mismos, sino que nuestra suficiencia proviene de Dios, quien también nos hizo suficientes como ministros del nuevo pacto, no de la letra, sino del Espíritu; porque la letra mata, pero el Espíritu da vida” 2Cor.3:5-6. Es Dios por el Espíritu, por la unción, quien nos permite ministrar el nuevo pacto.

La unción nos enseña la verdad.

“Pero la unción que habéis recibido de Él permanece en vosotros, y no necesitáis que nadie os enseñe; pero como la misma unción os enseña acerca de todas las cosas, y es verdadera, y no mentira, y tal como ella os ha enseñado, permaneceréis en Él” 1Jn.2:27.

La unción del Espíritu Santo que Dios nos ha dado a cada uno de nosotros, es una unción de enseñanza. No es que no necesitemos maestros, sino que es la unción de Dios dentro de nosotros la que nos permite escuchar y comprender la palabra. Jesús **“les abrió el entendimiento para que comprendieran las Escrituras”** (Lucas 24:45).

Jesús dijo del Espíritu Santo: **“Él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que os he dicho”** (Juan 14:26). Nuevamente dijo: **“Cuando venga el Espíritu de la Verdad, él os guiará a toda la verdad”** (Juan 16:13).

Juan dijo que la unción **“no es mentira”**; que la unción **“os enseña acerca de todas las cosas”**. La unción dentro de nosotros nos da discernimiento. Podemos discernir si alguien está diciendo mentiras: la unción dentro de nosotros nos enseña la verdad. Gracias a Dios por su unción.

Es la unción dentro de nosotros la que nos permite probar los espíritus (1 Juan 4:1). **“Todo espíritu que confiesa que Jesús Cristo ha venido en carne, es de Dios, y todo espíritu que no confiesa que Jesús Cristo ha venido en carne, no es de Dios”** (1 Juan 4:2-3).

La unción permanece

“Pero la unción que habéis recibido de él permanece en nosotros... y tal como ella os ha enseñado, permaneceréis en él” (1 Juan 2:27). La morada del Espíritu Santo mediante Su unción nos permite y nos hace permanecer en el Ungido, que es Cristo.

Jesús [Yeshua] hablándonos como el Gran YO SOY a través de Moisés dijo: ***“Nunca os dejaré ni os desampararé”*** (Heb.13:5 y Deut.31:6); y nuevamente el salmista dice: ***“Jehová es mi ayuda, no temeré. ¿Qué puede hacerme el hombre?”*** (Heb.13:6 fr. Sal.27:1, 118:6).

Cuando Jesús nos dio la Gran Comisión en **Mateo 28:18-20**, dijo: ***“Y he aquí, yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin de los siglos”***. Mientras obedecemos a Jesús y hacemos discípulos, Jesús siempre estará con nosotros. ¿Cómo es Él con nosotros? Por la unción del Espíritu que permanece en nosotros y nos enseña a permanecer en Él, el Ungido.

La unción que cada uno de nosotros ha recibido permanece con nosotros. Si has recibido una unción maravillosa en el pasado, entonces por fe puedes despertar esa misma unción para que sea activa y prominente en tu vida ahora. Es fácil establecerse en un estilo de vida cristiano y no tener esa presencia activa y permanente del Señor obrando en nosotros y a través de nosotros.

La unción puede ser impartida

Jesús en Su bautismo recibió el Espíritu Santo sin medida. El Espíritu permaneció con Él, y desde el momento de Su bautismo, Jesús fue completamente guiado por el Espíritu (**Luc.4:1**). Luego, en la sinagoga de Nazaret, Jesús proclamó: ***“El Espíritu de Jehová está sobre mí, porque me ha ungido”*** (Lucas 4: 18a). Jesús hizo las grandes obras por la unción del Espíritu. Cuando envió a los discípulos, les impartió la unción del Espíritu para permitirles expulsar demonios y sanar a los enfermos (**Lucas 10:17, Mateo 10:1 y 8**). Salieron bajo Su unción.

En mi propia experiencia puedo decir que uno puede operar bajo la unción de otro. Incluso los discípulos actuaron bajo la unción de Jesús. No fue hasta el Día de Pentecostés, cuando vino el Espíritu Santo, que los apóstoles recibieron la unción en sus propias vidas. Llegó un momento en mi vida en el que Dios desató la unción del Espíritu en mí para que pudiera ministrar a otros. No fue la unción de algún gran hombre de Dios que hubiese conocido, sino que fue la unción del Espíritu en mi propia vida. Entonces pude ministrar a otros mediante el poder de esa unción.

Cuando estamos llenos del Espíritu Santo podemos buscarlo para obtener la unción que necesitamos para el ministerio. Una manera de hacer esto es **desear fervientemente los dones espirituales** (**1 Cor. 14:1**). Cuando sientes que Dios ha liberado un don en ti, entonces puedes ministrar a otros.

La otra forma en que puedes recibir la unción es mediante la **imposición de manos**. Pablo se refiere a esto en su carta a Timoteo: ***“Te recuerdo que avives el don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos”*** (**2 Timoteo 1:6**).

ASPECTOS DE LA UNCIÓN

Una unción fresca

En el **Salmo 23**, David dijo: *“Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosada”* (v.5b) David había pasado por un momento difícil, *“el valle de sombra de muerte”* (v.4a). Luego encontró la mesa del Señor y recibió una nueva unción. Hay una unción fresca disponible para nosotros hoy.

Unción para sanar

Santiago dijo: *“¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndolo con aceite en el nombre del Señor”* (**Santiago 5:14**). La unción se imparte a través de los ancianos, usando aceite, y la unción rompe el yugo de la enfermedad. Así actúa el Señor.

La maldición del pecado

La falta de unción fue una maldición. Dios advirtió a Su pueblo que si no cumplían su palabra no habría producción del olivo y *“no te ungirás con aceite; porque se te caerán las aceitunas”* (**Deuteronomio 28:40**). La falta de unción es un problema grave, y según este versículo, se debe a que hemos sido desobedientes a Dios.

El resultado del juicio

En **Miqueas** Dios dijo: *“Sembrarás, pero no cosecharás; pisaréis aceitunas, pero no os ungiréis con aceite”* (**6:15**). Este fue el juicio del Señor por la injusticia de Israel. La falta de unción es señal de juicio.

Ungido para lavarse en el estanque llamado 'Enviado'

Jesús ungió los ojos del ciego con barro y luego lo envió a lavarse *“en el estanque de Siloé [que se traduce, Enviado]”* (**Juan 9:6-7**). El hombre obedeció a Jesús y volvió viendo. Es interesante que la palabra *enviado* es la palabra griega *apostello*, de donde obtenemos la palabra *apóstol*.

En la carta a la iglesia en Laodicea, Jesús les dijo: *“ungid vuestros ojos con colirio para que podáis ver”* (**Apocalipsis 3:18c**). Pablo oró para que se nos concediera *“espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él”* (**Efesios 1:17**).

María ungió a Jesús

La unción de Jesús por María se menciona específicamente en los Evangelios. María ungió a Jesús. ¡Qué asombroso es eso! ¿Es posible que seamos unción **para** Jesús hoy, mediante nuestro comportamiento devoto, sabiendo quién es Él y bendiciéndolo plenamente a través de la conducta de nuestras vidas?

Úngete

Es posible *“ungirse a sí mismo”*. Jesús nos dijo que hiciéramos esto cuando ayunáramos, *“para que no parezca a los hombres que estáis ayunando”* (**Mateo 6:17-18**).

Noemí le ordenó a su nuera Rut que **“lavase, ungiere y se pusiese su mejor vestido”** (Rut 3:3). Noemí estaba instruyendo a Rut sobre cómo presentarse ante Booz, presentándose como alguien que se convertiría en su esposa. ¿Qué dijo que hiciera?

- ❖ **Lávate:** el lavamiento puede referirse al **“lavamiento del agua por la palabra”** (Efesios 5:26), para que la iglesia pueda ser presentada como una novia gloriosa (v.27); puede referirse al **“lavamiento de la regeneración”** (Tito 3:5); incluye el lavamiento del bautismo (Hechos 22:16).
- ❖ **Úngete:** es **“Dios quien unge”** (2 Cor. 1:21); la unción es por el Espíritu (Lucas 4:18a); cada uno de nosotros tiene **“una unción del Santo”** (1 Juan 2:20). Dios nos da una unción: esa es la verdad; así que reciba la unción por la fe y dé gracias a Dios por ella.
- ❖ **Ponte tu mejor vestidura:** **“Vístete del nuevo hombre, que se renueva en conocimiento conforme a la imagen de Aquel que lo creó”** Col.3:10. Jesús nos dijo: **“Cómprame... vestiduras blancas para que puedas vestirte, para que no se manifieste la vergüenza de tu desnudez”** (Apocalipsis 3:18). Necesitamos las vestiduras de lino del sacerdote que pueda entrar y ministrar al Señor.

La Biblia dice que Dios nos ha dado una unción.

Hemos mencionado algunas cosas.

que hemos encontrado acerca de la unción.

Hay muchas más enseñanzas en la Biblia sobre la unción.

Sigamos la unción que Dios ha desatado en nosotros y para nosotros; valoremos Su unción y tratémoslo siempre como Santo en medio, ya que Él hace Sus obras a través de nosotros.